

Un arma pacífica y silenciosa

Verónica Montiel, de Buenos Aires (Argentina), estudia filosofía y trabaja en la biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata.

16/09/2005

“Siempre había tomado la religión como una materia más, como filosofía, geografía o historia. Tenía concepciones materialistas muy arraigadas y estaba convencida de que la justicia social y la libertad de los trabajadores llegarían por medio

de una revolución que aboliría las clases sociales.

Conocer las enseñanzas de san Josemaría fue dar un giro de 180°. Entendí que ninguna revolución es posible sin ese sí libérrimo que cada uno puede dar a Dios.

Cuando empecé a asistir a medios de formación cristiana, una de las cosas que más me llamaron la atención fue la alegría y buen humor de las personas que encontraba; me resultaba bastante incomprensible.

Con el tiempo redescubrí el valor de la confesión, una “herramienta” indispensable para seguir de cerca a Jesús, reconciliarnos con Él y mantener en el corazón esa alegría que proviene de Dios. Me llené de deseos de mostrar que –con la gracia de Dios y mi esfuerzo– es posible cambiar esta sociedad por otra más justa”.

Este relato ha sido publicado en el folleto "La alegría de los hijos de Dios", de Alberto Michelini. © 2002 Oficina de Información del Opus Dei.

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-cr/article/un-arma-pacifica-y-silenciosa/> (19/02/2026)